OPINIÓN



Cádiz ante el espejo: turismo, innovación y sostenibilidad



Manuel Arcila y Gema Ramírez
Grupo de Investigación de Planificación y Gestión litoral de la Universidad de Cádiz

HABLAR de turismo en la provincia de Cádiz es referirse a un territorio que ha sabido reinventarse sin renunciar a su esencia. Durante décadas, Cádiz ha sido sinónimo de playas, verano y turismo estacional. Sin embargo, la transformación digital, los cambios en las preferencias de los viajeros y, especialmente, el impacto creciente del cambio climático, han obligado al destino a repensar su modelo turístico.

En 2025, la provincia de Cádiz se ha consolidado como uno de los principales referentes del turismo azul y sostenible en España, situándose como la segunda provincia más visitada de Andalucía, solo por detrás de Málaga. Este éxito no es fruto de la casualidad. Cádiz ha evolucionado de forma consciente desde el tradicional modelo de "sol y playa" hacia un turismo más sostenible, centrado en la protección de los ecosistemas marinos y costeros e integrando recursos naturales y culturales bajo criterios de calidad y respeto al entorno. A ello se suma el desarrollo de iniciativas innovadoras en el interior de la provincia, que aprovechan la riqueza natural y cultural de los municipios de la campiña y de la sierra gaditana. A esta diversidad de recursos turísticos en el interior (naturales, gastronómicos, históricos y etnológicos), la provincia aprovecha su notable concentración de bienes patrimoniales vinculados al mar —salinas, factorías de salazón romanas e instalaciones pesqueras tradicionales— para ofrecer un producto diferenciador que refuerza su identidad territorial y su oferta turística. Más allá de los datos cuantitativos, el pasado año ha evidenciado una tendencia de cambio en el perfil del visitante. Una parte importante del turista que llega a Cádiz busca experiencias auténticas, menos masificadas y más conectadas con la identidad local. Se interesa por la gastronomía, la cultura, el paisaje y el contacto directo con la población residente.

El turismo sigue siendo uno de los pilares económicos de la provincia de Cádiz y el principal motor de desarrollo en muchos de sus municipios. En el conjunto de Andalucía, con Cádiz como pieza clave, el sector turístico alcanzó en 2024 un récord histórico de empleo, representando más del 12% del total de personas ocupadas. La hostelería, que incluye alojamiento y restauración, concentra cerca de tres cuartas partes de este empleo y ha demostrado una capacidad de crecimiento superior a otros sectores, con un aumento interanual superior al 4%.

El turismo en Cádiz en 2025

La demanda turística en Cádiz ha mostrado un crecimiento sostenido y una notable capacidad de recuperación en los últimos años. Hasta octubre de 2025, la provincia recibió cerca de 5,7 millones de turistas, lo que supone un crecimiento significativo respecto a año anterior. Este dinamismo se refleja también en la recuperación total del mercado extranjero, que en 2024 ya había logrado superar los niveles previos a la crisis sanitaria, sumándose a un mercado nacional que ya lo había conseguido dos años antes. Cádiz se mantiene como el segundo destino provincial de Andalucía en número de turistas, solo por detrás de Málaga. Las pernoctaciones de turistas extranjeros se han mantenido en datos superiores a los 3 millones hasta octubre, cercano al dato alcanzado en 2024 con más de tres millones doscientos mil. Además, Cádiz continúa situándose entre los destinos mejor valorados por los visitantes, con puntuaciones superiores a 9 sobre 10 en los últimos años. Por otra parte, Cádiz destaca también por ser la provincia andaluza con mayor gasto medio diario por turista, lo que refuerza su posicionamiento como destino de calidad. Por último, es destacable el aumento de la cuota de pernoctaciones totales dentro de Andalucía, siendo del 15,7 % hasta octubre del 2025, y situándose en segundo lugar de las provincias andaluzas por detrás únicamente de Málaga

Los principales indicadores turísticos

confirman la posición de Cádiz como uno de los destinos más sólidos y competitivos de Andalucía, tanto en volumen como en calidad de la experiencia turística.

Más allá de las cifras, los datos reflejan varios aspectos clave del modelo turístico gaditano: estancias medias más largas que la media andaluza, un gasto diario elevado y una valoración muy positiva por parte de los visitantes. Todo ello apunta a un destino que apuesta por la calidad y la diversificación frente al turismo masivo de corta duración.

Datos básicos de la actividad turística en la provincia de Cádiz

	2024	2025 (Hasta octubre)	Puesto en Andalucía
Número de pernoctaciones extranjeras	3.235.022	3.026.279	3º
Cuota (% sobre total pernoctaciones en Andalucía)	14,9%	13,7%	2º
Plazas en establecimientos hoteleros	41.364	43.613	2º
Grado de ocupación hotelera	54,7%	59,1%	3º
Número de turistas	6.311.837	5.667.951	2º
Estancia Media (número de días)	6,6	7,0	1º
Gasto medio diario (euros)	92,10	94,94	1º
Valoración del destino: escala de 1 a 10	9,2	9,1	3º

Fuente: Consejería de Turismo, Cultura y Deporte, 2025

Datos comparativos con el resto de las provincias andaluzas en 2025 (hasta octubre)

	Almería	Cádiz	Córdoba	Granada	Huelva	Jaén	Málaga	Sevilla
Estancia Media	6,0	7,0	2,6	4,1	6,4	2,6	4,6	3,2
Llegadas resid. extranjero	355.113	394.717	-	471.472	-	471.472	11.619.702	4.019.685
Nº de pernoctaciones estab. hoteleros	5.047.816	8.046.570	1.671.360	5.262.253	5.817.618	904.619	19.980.885	6.573.866
Valoración del destino	8,8	9,1	9,0	9,0	8,8	9,4	9,0	9,2

Fuente: Consejería de Turismo, Cultura y Deporte, 2025

La comparación con otras provincias andaluzas permite identificar claramente las fortalezas del modelo turístico gaditano, así como algunos retos pendientes. Uno de los principales retos sigue siendo la conectividad aérea. El aeropuerto de Jerez presenta todavía un volumen de pasajeros inferior al de otros aeropuertos andaluces, lo que limita el crecimiento de determinados mercados internacionales. Asimismo, aunque la valoración del destino es muy positiva, existe margen de mejora si se compara con otras provincias como Sevilla o Jaén.

En cambio, Cádiz destaca por ser la provincia andaluza con mayor estancia media, lo que refleja la diversidad de su oferta y su capacidad para retener al visitante durante más tiempo. Con una estancia de siete días, Cádiz supera a otras provincias costeras como Málaga, Huelva o Almería. Este dato confirma la progresiva diversificación del destino, que combina los productos costeros tradicionales con otra oferta más innovadora y variada.

La comparación entre provincias andaluzas refuerza la singularidad del modelo turístico gaditano, especialmente en duración de la estancia y valoración del destino.

Una de las fuentes más innovadoras para analizar el turismo es el uso de datos anónimos procedentes de teléfonos móviles, que permiten conocer con mayor precisión cómo se distribuyen los visitantes en el territorio. En 2024, el turismo nacional llegó prácticamente a todos los municipios andaluces, lo que demuestra la enorme capilaridad del fenómeno turístico. Entre los municipios con mayor concentración de turismo nacional destacan cuatro localidades gaditanas, siendo: Jerez de la Frontera, El Puerto de Santa María, Chiclana de la Frontera y la ciudad de Cádiz (INE, 2025). Este dato confirma la importancia de Cádiz como destino costero, pero también como un territorio turístico diverso y bien distribuido, con capacidad de atraer visitantes en distintos puntos de la provincia.

Otro indicador que refleja la fortaleza del turismo gaditano es la Tarifa Media Diaria (Average Daily Rate) que mide el ingreso medio por habitación ocupada en los establecimientos hoteleros. De esta manera, en agosto de 2025 cuatro municipios de la provincia de Cádiz (Chiclana de la Frontera, Tarifa, Cádiz y El Puerto Santa María) se situaron entre los destinos con los precios hoteleros medios más alto de toda España. Especialmente llamativo es el caso de Chiclana de la Frontera, que con una tarifa media superior a los 260 euros se posicionó como el tercer municipio más caro de España.



En 2025, la provincia de Cádiz se ha consolidado como uno de los principales referentes del turismo azul y sostenible en España

El turismo de crucero sigue siendo una pieza fundamental de la entrada de turista por el puerto de la Bahía de Cádiz. La apuesta de la provincia por la mejora e innovación en la oferta portuaria ha servido para mantener el crecimiento sostenido de la llegada de pasajeros, situándose en 2024 muy cerca de los 700.000 cruceristas, convirtiéndose en el primer destino crucerista de Andalucía superando claramente a Málaga. Esta apuesta ha favorecido el aumento de las escalas con pernoctación, es decir, cruceros que pasan al menos una noche en la ciudad, lo que incrementa el impacto económico del destino. En noviembre de 2025, el número de escalas y pasajeros con pernoctación aumentó de forma significativa respecto al anterior, consolidando a Cádiz como el principal puerto de cruceros de Andalucía.

Los datos de pasajeros confirman el papel estratégico del puerto de la Bahía de Cádiz como principal puerta de entrada del turismo de cruceros en la comunidad autónoma. Casi la mitad de los pasajeros de cruceros que llegan a Andalucía lo hacen a través del puerto de la Bahía de Cádiz, muy por delante de otros puertos como Málaga. Este liderazgo refuerza la posición de la provincia como nodo clave del turismo marítimo y urbano en el sur de Europa.

Si observamos la evolución de pasajeros desde 2008 se confirma un crecimiento sostenido del turismo de cruceros, con la única excepción del periodo afectado por la pandemia. Los datos correspondientes a 2025 recogen únicamente el periodo hasta el mes de octubre.

El mercado nacional continúa siendo el principal soporte del turismo en Cádiz, representando en torno a dos tercios de la demanda total. No obstante, Cádiz ha ganado un peso internacional notable. Entre los mercados internacionales más relevantes destacan el Reino Unido, Alemania y Francia, aunque en los últimos años se ha observado un crecimiento muy notable de otros emisores europeos y norteamericanos. En destinos como Tarifa, Cádiz atrae a un perfil internacional de mediana edad, especialmente procedente de países como Holanda, Suiza o Alemania, interesado en actividades especializadas vinculadas al turismo azul.

La estacionalidad sigue siendo uno de los grandes retos del turismo en la provincia de Cádiz, aunque en los últimos años se aprecian avances claros. Así lo refleja también el propio sector, que reconoce una mejora progresiva de la actividad en los meses tradicionalmente considerados de temporada baja (Diario de Cádiz, 12 de octubre 2025). Aunque el tercer trimestre sigue concentrando el mayor volumen de visitas, se observa una tendencia a ▶

OPINIÓN

la baja en la concentración estival, favoreciendo los flujos turísticos en el primer trimestre del año, que ha ganado peso respecto a años anteriores. De esta manera, La distribución actual de la demanda muestra un mayor equilibrio entre estaciones, con un peso creciente de la primavera y el otoño frente al tradicional dominio del verano. Otro indicador de esta tendencia desestacionalizadora es la situación de Cádiz como uno de los diez primeros destinos turísticos elegidos en todos los meses del 2024 y del 2025 (INE, 2025). Para reducir la dependencia del verano, la provincia ha apostado de forma decidida por la diversificación, incorporando segmentos como el turismo cultural, gastronómico, deportivo, de naturaleza, salud y patrimonio. El objetivo es ofrecer motivos para visitar la provincia los 365 días del año, aprovechando recursos que no dependan exclusivamente del clima cálido del que disfruta la provincia en los meses estivales.

En especial, la gastronomía marina tradicional, con productos emblemáticos como el atún o el garum, se ha convertido en uno de los grandes reclamos fuera de la temporada alta. Es por ello por lo que, en 2024, Málaga, Sevilla y Cádiz se situaban entre las diez provincias españolas con mayor oferta de establecimientos de restauración.

Los grandes eventos culturales siguen siendo uno de los principales motores de atracción turística fuera de la temporada alta. Eventos consolidados como el Carnaval de Cádiz o la Feria del Caballo de Jerez generan un gran interés en redes sociales y atraen a miles de visitantes en periodos tradicionalmente menos masificados. En determinados momentos de los últimos años, el turismo de interior ha mostrado incluso un mayor dinamismo que el litoral, con crecimientos más intensos en el número de pernoctaciones. Además, este tipo de turismo es especialmente bien valorado por la población residente, al generar menor presión sobre los espacios más saturados y contribuir a la revitalización de las zonas rurales.

En los últimos años, la desestacionalización ha pasado de ser un objetivo teórico para convertirse en una realidad cada vez más visible en la provincia de Cádiz. Ciudades como Cádiz, Jerez, San Fernando o El Puerto de Santa María han reforzado su programación cultural durante los meses de otoño e invierno, atrayendo a un público interesado en el patrimonio, los festivales y los eventos culturales.

Por último, el visitante que llega a Cádiz viaja mayoritariamente en pareja o en familia, organiza su viaje de forma independiente y prescinde, en la mayoría de los casos, de paquetes turísticos cerrados.

Innovación y tecnología al servicio del turismo en Cádiz

La provincia ha dado un salto cualitativo en la gestión turística gracias a la digitalización de sus recursos patrimoniales. Parte de sus municipios costeros se han integrado en el programa de Destino Turístico Inteligente. La innovación se materializa en el uso de herramientas como inventarios georreferenciados, señalización mediante códigos QR o plataformas digitales de storytelling que permiten interpretar el paisaje cultural de forma autónoma y atractiva.

El uso de datos masivos se ha convertido en una herramienta clave para mejorar la gestión turística del territorio. Existen iniciativas públicas para adquirir datos de posicionamiento de teléfonos móviles para conocer con precisión la distribución de los flujos turísticos y evitar la masificación y poder gestionar las dinámicas turísticas territoriales. Además, se analizan miles de opiniones publicadas en redes sociales y plataformas turísticas para conocer en tiempo real el grado de satisfacción y la percepción de los visitantes.



El liderazgo de Cádiz en el turismo de cruceros en Andalucía

Provincia	Pasajeros 2023	Pasajeros 2024	Pasajeros 2025 (hasta octubre)	% sobre total Andalucía (2025)
Almería	8.881	12.397	17.461	1,62
Bahía de Cádiz	679.648	695.171	526.162	49,08
Huelva	2.024	1.656	2.678	0,24
Málaga	503.898	472.879	478.588	44,64
Motril	34.609	58.849	32.411	3,02
Sevilla	19.728	21.301	14.667	1,36
Andalucía	1.248.812	1.262.253	1.071.967	100

Fuente: Consejería de Turismo, Cultura y Deporte, 2025



La innovación se ha convertido en una palabra clave del discurso turístico gaditano. En 2025, hablar de turismo ya no es solo hablar de hoteles y playas, sino de tecnología, datos y nuevas formas de relación entre el destino y el visitante. Las administraciones públicas han apostado por la digitalización de los destinos, impulsando plataformas de información turística inteligente, aplicaciones móviles y sistemas de gestión de flujos de visitantes. Estas herramientas permiten anticipar picos de afluencia, mejorar la experiencia del turista y reducir la presión sobre los espacios más sensibles. Estos procesos se están iniciando en la actualidad, pero en un futuro próximo pondrán verse los primeros resultados de estas nuevas herramientas de gestión.

El sector privado, por su parte, ha incorporado soluciones tecnológicas para la gestión de reservas, la personalización de servicios y la mejora de la eficiencia energética. Alojamientos, empresas de actividades y restaurantes utilizan datos para conocer mejor a sus clientes y adaptar su oferta.

La innovación también se refleja en la promoción turística. Cádiz ya no se vende solo como destino de verano, sino como un territorio diverso, accesible y lleno de experiencias durante todo el año

Impacto del cambio climático en el turismo gaditano

El cambio climático se ha convertido en el mayor desafío para el presente y el futuro del turismo en la provincia de Cádiz. La erosión costera, la pérdida de playas, el aumento del nivel del mar y la mayor frecuencia de episodios climáticos extremos ya están afectando a los espacios turísticos del litoral e interior gaditano. Estos cambios no solo alteran el paisaje, sino que condicionan la experiencia del visitante y la planificación turística. Si bien puede favorecer visitas en primavera u otoño, los veranos excesivamente calurosos podrían desplazar la demanda hacia otros destinos o reducir el bienestar del visitante. Los espacios como el Parque Natural de la Breña y Marismas del Barbate sufren la degradación de dunas y humedales. La vulnerabilidad es especialmente alta para los restos arqueológicos expuestos a la erosión marina, lo que pone en riesgo recursos turísticos de valor incalculable. El cambio climático ya no es una amenaza futura, sino una realidad presente en el día a día del turismo en Cádiz. Algunas playas, como las de Chipiona, se encuentran entre las más vulnerables del litoral andaluz y podrían experimentar una pérdida significativa de arena antes de finalizar el siglo (Diario de Cádiz, 02 de septiembre 2025).

Estos impactos obligan a replantear el modelo turístico y a buscar soluciones a largo plazo. Ante este escenario, el modelo de gestión turística está evolucionando



hacia el denominado Marketing Azul, basado en principios socioambientales que priorizan la conservación, el bienestar local y la sostenibilidad a largo plazo. Proyectos de investigación como VIGIA, desarrollados desde la Universidad de Cádiz, permiten analizar la vulnerabilidad de los destinos y anticipar escenarios futuros para una toma de decisiones basada en datos. El proyecto parte de la premisa de la necesidad de desarrollar herramientas que midan y evalúen el riesgo de desastres naturales y el impacto del cambio climático en un destino turístico para establecer las medidas correctoras adecuadas. Estos índices ayudarán a identificar las áreas más vulnerables y a desarrollar estrategias para reducir el riesgo y mejorar la resiliencia. Por todo lo anterior, es imprescindible la creación de instrumentos que permitan agilizar y marcar el camino hacia una gestión basada en la información. Como recordaba Lord Kelvin, "lo que no se mide no se puede mejorar", una idea que resume la importancia de contar con herramientas que orienten la gestión turística.

Medidas de adaptación y sostenibilidad

Ante el reto de la mitigación y adaptación a las consecuencias del cambio climático, desde la administración pública y el sector empresarial gaditanos se deberían tomar medidas que nos preparen para este nuevo escenario. Entre las principales medidas a llevar a cabo, destacan la inversión en infraestructuras resilientes, la protección de los sistemas dunares, la mejora de la gestión del agua y la promoción de una movilidad más sostenible. Asimismo, la gestión de los recursos hídricos es crítica para evitar cortes de suministro durante los picos de afluencia turística. Por otra parte, se debería incentivar el uso de transportes con menor huella ecológica, como la bicicleta y el transporte público eficiente. Véase como ejemplo, el caso de la vía EuroVelo 8 (Ruta del Mediterráneo) que recorre más de 5.900 km a lo largo de la costa del Mediterráneo, conectando las ciudades de Cádiz a Atenas y atravesando 9 países, o la creación del tranvía TramBahía que ha cumplido tres años con casi 6 millones de usuarios acumulados desde su inauguración.

La educación es clave. Se deben implementar, principalmente por parte de la administración local, programas de sensibilización para que turistas y empresarios adopten comportamientos sostenibles. También, la provincia de Cádiz lidera en certificaciones de calidad como la Bandera Azul, que garantiza una gestión ambiental de excelencia en playas y puertos. El uso de energías renovables en instalaciones costeras y el fomento de productos de "kilómetro cero" son prácticas habituales en la oferta alojativa moderna. Por último, es destacable el esfuerzo de la Autoridad portuaria de la Bahía de Cádiz para poner en marcha el sistema OPS que convierte al puerto de Cádiz en el primero de España capaz de suministrar electricidad a los cruceros atracados, una actuación que ayudará a reducir las emisiones de las naves cuando están atracadas en la ciudad. Esta actuación se une a una transformación más amplia que significara el uso de combustibles alternativos, la mejora en la eficiencia energética y la utilización de tecnologías emergentes que sitúa al puerto de la Bahía de Cádiz y a la provincia como punta de lanza de un modelo mucho más sostenible de actividad turística de cruceros (Diario de Cádiz 02 de enero 2026)

A modo de conclusión

El año 2025 marca un punto de inflexión en la forma de entender y gestionar el turismo en la provincia de Cádiz. Lejos de limitarse a la recuperación de cifras previas a la pandemia, el destino ha avanzado hacia un modelo más complejo, diverso y consciente de sus límites. La innovación, la desestacionalización y la apuesta por nuevas experiencias han demostrado que es posible crecer sin perder identidad, y que el turismo puede convertirse en un aliado del territorio cuando se gestiona con visión de futuro.

> La tecnología es una aliada para proteger el territorio, redistribuir flujos turísticos y favorecer la cohesión social y territorial

Cádiz ha aprendido que no todo el turismo en la costa es turismo azul. Solo aquel que equilibra el disfrute con la conservación de los ecosistemas, el respeto por la cultura local y el bienestar de la población residente puede considerarse verdaderamente sostenible y rentable a largo plazo. En este sentido, la sensibilización de todos los actores —administraciones, empresas, visitantes y ciudadanía— se revela como una condición indispensable para consolidar este cambio de modelo.

La provincia tiene ante sí la oportunidad de consolidarse como un auténtico laboratorio de turismo azul a escala internacional. Un territorio donde la calidad prime sobre la cantidad, donde se limite la presión sobre los espacios más frágiles y donde se apueste por un visitante que valore el patrimonio natural, cultural y social. Este enfoque no solo protege el destino, sino que refuerza su atractivo y su competitividad en un contexto global cada vez más exigente.

No obstante, el éxito turístico también plantea retos importantes. La percepción social es ambivalente: se reconocen los beneficios económicos del turismo, pero crecen las preocupaciones en torno al acceso a la vivienda, la transformación del comercio tradicional y la pérdida de identidad en determinados barrios y municipios. Evitar que los procesos de turistificación se intensifiquen será clave para mantener el equilibrio entre actividad turística y calidad de vida.

En este escenario, la investigación y la innovación juegan un papel estratégico. El desarrollo de herramientas que permitan anticipar los efectos del cambio climático, evaluar la vulnerabilidad del territorio y estimar las posibles pérdidas económicas resulta esencial para una toma de decisiones ágil y fundamentada. La tecnología ya no es solo un instrumento de promoción, sino una aliada para proteger el territorio, redistribuir flujos turísticos y favorecer una cohesión social y territorial más equilibrada.

Podemos imaginar el turismo gaditano como una almadraba milenaria: solo si respetamos los ciclos de la naturaleza y cuidamos las artes tradicionales que han guiado durante siglos la relación entre el mar y la comunidad, podremos seguir aprovechando de forma sostenible este mar de oportunidades. El futuro del turismo en Cádiz dependerá, en última instancia, de su capacidad para mantener ese delicado equilibrio entre prosperidad económica, conservación ambiental y bienestar social.